

Radiografía de la brecha de género

DÍA DE LA MUJER/ Las mujeres cobran un 23% menos, trabajan en empleos más precarios y su presencia en cúpulas directivas es como los momentos donde se fragua la desigualdad. Un tercio de las mujeres copan los contratos parciales frente al 7% de los

Inma Benedito. Madrid

No es un mito. Los cientos de miles de mujeres que en su consigna feminista hoy piden igualdad laboral y social vienen respaldadas por datos que revelan la brecha de género. Las mujeres cobran menos, trabajan en empleos más precarios y su presencia en cúpulas directivas es residual. Echando la vista atrás no parece que haya mejorado la situación: La brecha salarial que separa hombres y mujeres es, todavía, mayor que antes de la crisis.

Si situamos la diferencia salarial en el tiempo, a partir del 3 de noviembre las mujeres *trabajarían gratis* en España, según Eurostat. Cada mujer española cobra de media al año 20.051 euros, 5.941 euros menos que ellos. Esto sitúa la longitud de la brecha un 23% por debajo del nivel masculino, según los últimos datos disponibles del INE, de 2015. Aún así, España es de los países con menor brecha salarial, por debajo de Alemania, Reino Unido, Portugal y Francia.

Parcialidad, menor promoción, diferencias en educación, más paro, más horas no remuneradas... Esta desigualdad se fragua ya en la juventud, a la hora de escoger carrera universitaria, y se remata en el momento de la maternidad. Entonces llega la pregunta, ¿Cómo haréis con los hijos?

La entrada de un hijo en la vida familiar afecta de forma muy diferente a hombres y mujeres, y esto requiere a su vez de medidas que mitiguen la dificultad de ascenso y promoción de mujeres al tiempo que facilitan la conciliación. El objetivo es el de evitar que la mujer tenga que elegir entre éxito profesional o tener hijos. Especialmente en un momento de envejecimiento demográfico y crisis de la sostenibilidad de las pensiones.

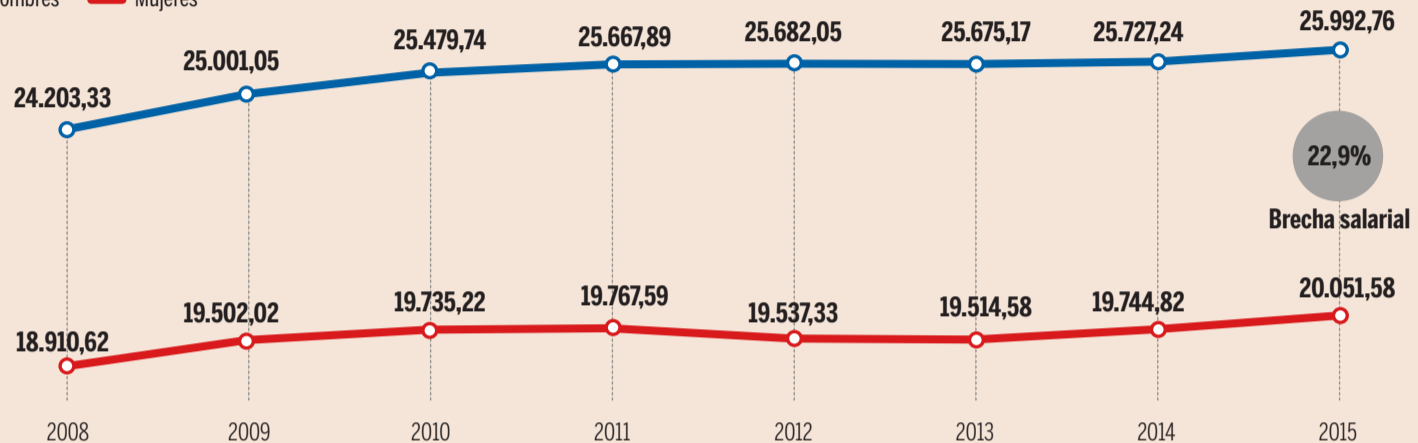
Pero según las estadísticas, parece que las mujeres también cobran menos por el hecho de ser mujeres. En un empleo desempeñado por un hombre y una mujer, la mujer cobrará por hora un 12,7% menos de media que su compañero, a pesar de tratarse de la misma tarea. El resultado lo publicó ayer Fedea, depurando datos salariales brutos de 2014. En el ámbito salarial, el Gobierno ya ha comenzado a proponer soluciones. Siguiendo la estela de países como Alemania, el Ministerio de Empleo presentó recientemente una batería de medidas, que contemplan auditorías salaria-

LA DESIGUALDAD DE GÉNERO, EN CIFRAS

> Brecha salarial

Evolución del sueldo medio anual por trabajador, en euros.

— Hombres — Mujeres

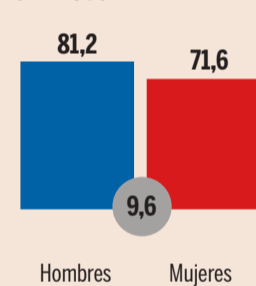


> La incidencia de los hijos

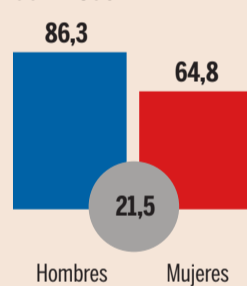
■ Tasa de ocupación en personas de 25 a 49 años con hijos en 2016.

● Brecha, en %.

SIN HIJOS

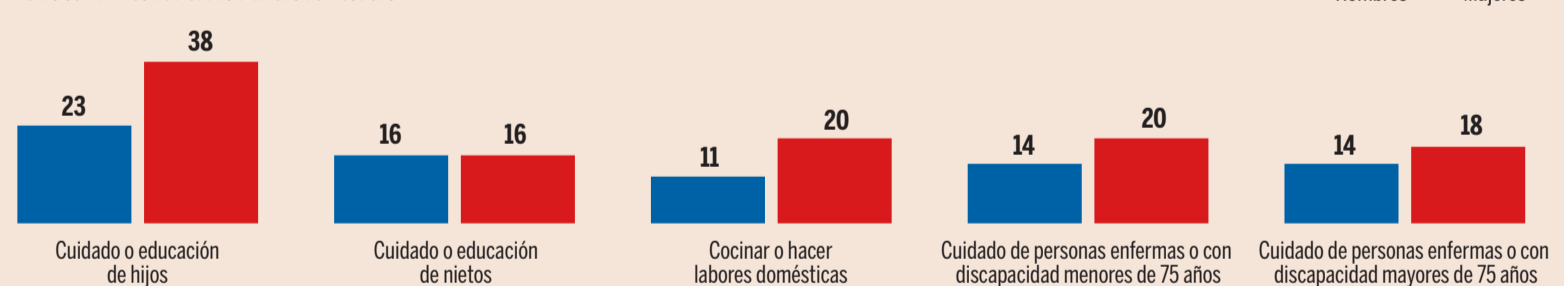


CON HIJOS



> Diferencias en el hogar

Horas semanales dedicadas a tareas domésticas.



Fuente: Eurostat e INE

Expansión

les y mayor transparencia.

Por convención, ellas cargan con frecuencia con el peso del cuidado de los hijos: De los 102.300 permisos por nacimiento de hijos en el último trimestre de 2017, el 85% lo pidieron mujeres, frente a sólo un 15% de hombres. Esta diferencia vuelve a abrir una brecha, esta vez en la tasa de ocupación entre hombres y mujeres, de nada menos que 21,5 puntos. Sin embargo, cuando no hay hijos, la brecha se reduce a 9,5 puntos, según datos del INE.

Ocurre que, aunque las mujeres entren en el mercado laboral, cuando el reloj biológico

lo señala, una parte de ellas se da de baja. A partir de los 29 años se produce una caída en participación laboral, y por razones diferentes. En el caso de los hombres, la inactividad a los 30 es por enfermedad o para seguir cursos de enseñanza o formación. En las treintañeras lo es el cuidado de niños y otras obligaciones familiares o personales. En el último trimestre de 2017 había 90.000 mujeres españolas entre 35 y 39 años sin trabajar por cuidar a sus hijos, frente a sólo 1.200 varones.

En el momento de la reincorporación, la parcialidad repercute de forma inevitable.

Una vez pasado el permiso de embarazo, los padres tienen la opción de estar 12 años con jornada reducida para poder conciliar con el cuidado de los hijos. Aunque cualquiera de los dos puede pedirlo, suele asociarse a la madre con este tipo de jornada. Así, una de cada tres mujeres ocupadas trabaja a tiempo parcial frente a sólo el 7% de los hombres, es decir, 2 millones de mujeres a tiempo parcial frente a 733.000 hombres. Sin embargo, hay más de un millón de mujeres a las que les gustaría cambiar su jornada laboral y trabajar más horas, frente a 331.000 hombres.

Pero aunque trabajar menos horas implica cobrar menos, no quiere decir menos horas trabajadas. Según la Encuesta Nacional de Condiciones de Trabajo del INE, las mujeres con jornada parcial dedican más del doble de horas que los hombres al trabajo no remunerado (29,6 horas de trabajo no remunerado a la semana frente a 13,9 en el caso de los hombres). Muchas de estas horas quedarán puertas adentro, ya que las mujeres dedican casi el doble de horas que los hombres a tareas domésticas como el cuidado de los hijos o cocinar.

La menor presencia en el

trabajo no sólo repercute en el salario. Las mujeres son menos promocionadas y copan menos posiciones de responsabilidad. Hasta el punto que sólo un 31% ocupa cargos directivos. La segregación de profesión por sexo es una realidad, donde todavía trabajos como el de empleado doméstico tienen un 98% de mujeres, mientras que apenas un 0,3% trabajan en puestos relacionados con la mecánica. En la vejez, esto se traduce por una reducción de las tasas de reemplazo o sustitución y el nivel de las pensiones de las mujeres, lo que, según la Organización Internacional del Trabajo, eleva